

11. Ne quis ergo illum spernat: deducto autem illum in pace, ut veniat ad me: expecto enim illum cum fratribus.

12. De Apolo autem fraire vobis notum facio, quoniam multum rogavi eum ut veniret ad vos cum fratribus: et utique non fuit voluntas ut nunc veniret: venit autem, cum ei vacuum fuerit.

13. Vigilate, stete in fide, viriliter agite, et confortamini.

14. Omnia vestra in charitate fiant.

15. Obsecro autem vos fratres, nostis domum Stephanum, et Fortunati, et Achai: quoniam sunt primitie Actus, et in ministerium sanctorum ordinarunt seipsos:

16. Et ei vos subditi sitis ejusmodi, et omni cooperanti, et laboranti.

17. Gaudeo autem in presentia Stephanum, et Fortunati, et Achai: quoniam id, quod vobis deerat, ipsi supplerunt:

18. Refecerunt enim et meum spiritum, et vestrum. Cognoscite ergo qui hujusmodi sunt.

19. Salutant vos Ecclesie Asiae. Salutant vos in Domino multi, Aquila, et Priscilla cum domestica sua Ecclesia, apud quos et habitant.

20. Salutant vos omnes fratres. Salutate invicem in osculo sancto.

21. Salutate, mea manu Pauli.

22. Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema, Maran Atha.

23. Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.

24. Charitas mea cum omnibus vobis in Christo Jesu. Amen.

1 A causa de sus pocas albas, 1 *Timoth.* iv, 12.

2 El Griego: *tráevet*, de todo punto: se negó enteramente.

3 Por un principio de amor de Dios; de manera, que la voluntad de Dios sea la regla de vuestras acciones, y así gloria el fin.

4 Los primeros, que en la Achaia se convirtieron y abrazaron la fe. El texto griego solo habla aquí de Estéfano. Véase el *cap.* i, 16.

5 A servir á los pobres peregrinos y á los predicadores del Evangelio, ejercitando con ellos toda obra de caridad y de obsequio.

6 Porque me ha huelgado de verlos, como si os hubiera visto á vosotros mismos.

7 Y me han llenado de consuelo y de gozo, contándome los grandes bienes que han hecho á vuestra Iglesia.

8 Del Asia menor. *Rom.* xvi, 5. De esta, y del v. 5 inferen muchos doctores, que esta carta fue escrita en Efeeso, como se nota en los manuscritos árabes y syriacos; y no en Philipos de Macedonia, como se lee en los manuscritos griegos.

9 Todo lo que precede de esta carta fué dictado por el Apóstol, y escrito por amanuense: mas este versículo y los siguientes fueron escritos de su propia mano.

10 Sea separado de la comunión del cuerpo inmortal de Jesucristo. *Maran Atha* quiere decir: El Señor venga para ser su Juez, y para vengarnos de él según todo su rigor. S. Juan. Y según este sentido son dos dicciones syriacas *ܡܪܢܐ* *Maran*, que quiere decir Señor, y *ܐܬܗܐ* *Atha*, viene, ó vendrá; y equivale esta expresión al hebreo *ܕܡܪܐ* *Cherem*, que significa propiamente lo que el griego *anathema*, pero por la misma locución del Apóstol se ve, que aquellas palabras explican la especie de excomunión, que había mas execrable, y los Talmudistas llamaron *חֲרָמָה* *Schumata*. El Caravaler.

11 El amor, que me uno con vosotros sea firme y constante; lo que sucederá si permanecéis firmes y constantes en la fe y en el amor de Jesucristo. Así sea. Véase la *Carta á los Romanos* xvi. En el Griego se añade: *La primera Apostola á los Corintios fué enviada de Philipos con Estéfano, y Fortunato, y Achairo, y Timoteo*.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA SEGUNDA DEL APOSTOL S. PABLO

A LOS CORINTHIOS.

San Pablo, después de haber escrito la primera Carta á los de Corinto, con un ardiente y santo deseo de saber los efectos que habían producido en sus ánimos las exhortaciones y reprensiones que en ella les hacía, despachó á Tito, para que por sí mismo lo reconociese todo y le informase. Y para que lo pudiese hacer con mayor comodidad y brevedad, pasó á la Macedonia, acercándose mas y mas á Corinto. Tito, después de haber desempeñado su comisión, volvió en busca del Apóstol, y le dió nuevas del mayor consuelo, refiriéndole la sumisión y docilidad con que habían recibido sus avisos y reprensiones, y el ardor con que buscaban darle todas las satisfacciones, y enmendar sus faltas pasadas. Mas le advirtió al mismo tiempo, que quedaban todavía en Corinto algunos falsos apóstoles, que procuraban renovar los desórdenes pasados, desacreditándole y echando por tierra toda su autoridad y doctrina. Esto dió ocasión al santo Apóstol para escribir esta segunda Carta: y se cree que lo hizo desde Philipos en Macedonia, y como un año después de la primera; y que la remitió por mano de Tito, acompañado de otros dos, de los cuales el uno probablemente fué S. Lucas. Se excusa en primer lugar de no haber pasado á verlos, como lo había prometido; y después les da orden, para que reconcilien con la Iglesia al inconstante, y le vuelvan á admitir en su gremio. Pasa luego á demostrar la excelencia y ventaja de la ley evangélica sobre la de Moisés contra la protervia y terquedad de los Judíos. Los exhorta con su ejemplo á sufrir las persecuciones, y les prohíbe contraer matrimonios con los infieles. Por último les convida á hacer limosna, y los amonesta á guardarse de los falsos apóstoles. Para confundir á estos, y asegurar contra ellos su autoridad, se ve en la precisión de manifestar las gracias y revelaciones con que el cielo le favorece. Concluye su Carta, amonazando á los de Corinto, si del todo no se enmiendan.



EPÍSTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

CAPÍTULO I.

Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante á los Corintios la sinceridad de su corazón y de su doctrina; y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra, cuán firme es la verdad de su predicación.

1. Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater, Ecclesiae Dei, quae est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaia.

2. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3. * Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis,

4. Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra: ut possimus ei ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, quam exhortamur et ipsi à Deo.

5. Quoniam sicut abundant passionem Christi in nobis: ita et per Christum abundat consolatio nostra.

6. Sive autem tribulamur pro vestra exhortatione

1. Pablo Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timothéo el hermano ¹, á la Iglesia de Dios, que está en Corinto, con todos los santos que están en toda la Achaya ².

2. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolación,

4. El cual nos consuela en toda nuestra tribulación: para que podamos también consolar á los que están en toda angustia, con la consolación, con que aun nosotros somos consolados de Dios.

5. Porque como abundan las aflicciones de Cristo en nosotros ³: así también por Cristo abunda nuestra consolación ⁴.

6. Porque si somos atribulados, por vuestra

¹ No solo como cristiano, sino como coadjutor en la predicación del Evangelio.

² Provincia del Peloponeso, hoy Moría, de la que era Corinto la capital.

³ Los trabajos, que sufrimos por su nombre.

⁴ Y esta principalmente consiste en las buenas nuevas, que recibí del buen estado de vuestra Iglesia, siendo Jesucristo la causa meritoria y eficiente de todo esto, así como en la ocasión de la persecución y trabajos que padecemos.

* Ephes. 1, 3. 1 Petr. 1, 3.

82. Qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris.

83. Ego autem testem Deum invoco in animam meam, quod parens vobis, non veni ultra Corinthum: non quia domiamur fidei vestrae, sed adiutores sumus gaudii vestri: nam fide statim.

CAPÍTULO II.

De al Apóstol muestra de su grande caridad con los fieles, y de la diligencia con el incensurable arrepentimiento. Habla de los grandes trabajos de su predicación, y del fruto copioso que con ella hizo.

1. Statui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristitia venirem ad vos.
2. Si enim ego contristavi vos: et quis est, qui me iustificet, nisi qui contristatur ex me?

3. Et hoc ipsum scripsi vobis, ut non cum venero, tristitiam super tristitiam habeam, de quibus oportuerat me gaudere: confidens in omnibus vobis, quia meum gaudium, omnium vestrum est.

4. Nam ex nulla tribulatione, et angustia cordis scripsi vobis per multas lacrymas: non ut contristemini, sed ut sciatis, quam charitatem habeam abundantius in vobis.

5. Si quis autem contristavit, non me contristavit, sed ex parte, ut non onerem omnes vos.

6. Sufficit illi, qui ejusmodi est, oburgatio haec, quae fit a pluribus:

7. Ita ut e contrario magis donec, et con-

82. El cual tambien nos selló, y dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu.

83. Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma, de que por perdonaros, no he pasado mas á Corinto: no que tengamos acortio sobre vuestra fe, mas somos ayudadores de vuestro gozo: pues por la fe estais en paz.

1. Mas yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza.

2. Porque si yo os contristo: ¿quién es, el que me alegrará, sino el que es contristado por mí?

3. Y esto mismo os he escrito, para que cuando pasare á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que me debiera gozar: confiando en todas vosotros, que mi gozo es el de todos vosotros.

4. Porque por la mucha aflicción y angustia de corazón, y con muchas lágrimas os escribí: no para que fueseis contristados, sino para que supieseis, cuanto mas amor tengo para con vosotros.

5. Y si alguno me contristó, no me contristó sino en parte, por no cargaros á todos vosotros.

6. Bástale al que es tal, esta reprensión hecha por muchos.

7. Y al contrario debeis ahora usar con él de

1 MS. *E. d. d. pennis del Santo Espíritu*. En el sacramento de la Confirmación somos sellados, ungidos y confirmados en el Espíritu Santo.

2 Para conservar el santo Apóstol en el ánimo de los de Corinto la estimación y la autoridad, que necesitaba en el ejercicio de su ministerio, debía no pasar por un hombre inconstante y ligero. Por esto se justifica de esta acusación, poniendo á Dios por testigo de esta verdad que les dice. El Cantabrigia.

3 MS. *Pariendo á nos*. Esto es, por daros tiempo á que os corrigais de vuestras desobediencias, y excusarme así de emplear con vosotros un justo rigor, cuando pase á visitar vuestra Iglesia: ó tambien, por no servir de carga.

4 No porque pretenda usurpar un imperio tiránico sobre vosotros, por haberos predicado; sino para dar lugar, á que vosotros mismos os corrigais y enmendais: y así cuando pase á veros, podais experimentar la dulzura de mi ministerio; puesta que aunque haya algunos desobedientes entre vosotros, entiendo, que permanecis firmes y constantes en la fe; lo que me hace esperar, que oiréis con sumo interés las advertencias y avisos que os diere. S. Juan Crisostomo y Theodoro.

5 He resuelto esperar, á que se hayais enmendado, para poder pasar á veros, no como juez lleno de severidad y de rigor, sino como padre amoroso, para alentarlos y consolarlos.

6 ¿De quién había de esperar la alegría, puesto que de solos vosotros podía tenerla? Y habiendo sido contristados por mí, ¿qué otro objeto podáis ser á mi corazón, sino uno de la mayor tristeza, y del mas vivo dolor?

7 Creyendo claramente, que contaba como vuestra, mi alegría, como lo habéis hecho con mis aflicciones y sentimientos.

8 Habla del incestuoso, principal causa de los sentimientos del Apóstol. S. Agostín.

9 Tambien os tocó á vosotros una parte de tristeza, puesto que gemisteis y llorasteis un escándalo tan grande. Acordándose de haber mirado con indiferencia tan horrendo delito, y por consiguiente de haber consentido en él.

10 Quiere decir, por la Iglesia, á quien pertenece castigar con excomunicación á los incorregibles. S. Tomás.

12 Como el santo Apóstol la había excomulgado, para que se reconociese, é hiciese penitencia; luego que le lo-

solemini, ne fortis abundantiori tristitia absorbeatur qui ejusmodi est.

6. Propter quod obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatem.

9. Ideo enim et scripsi, ut cognoscere exponerem vestrum, an in omnibus obediens sitis.

10. Qui autem aliquid donastis, et ego: nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi.

11. Ut non circumveniamur á Satana: non enim ignoramus cogitationes ejus.

12. Cum venissem autem Troadem propter Evangelium Christi, et caelum mihi apertum esset in Domino.

13. Non habui requiem spiritui meo, eo quod non invenirem Titum fratrem meum: sed valefactionis eius, profectus sum in Macedonia.

14. Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu, et odorem nostrae suae manifestat per nos in omni loco:

15. Quia Christi bonus odor sumus Deo in his, qui salvi sunt, et in his, qui pereunt:

16. Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitae in vitam. Et ad haec quis tam idoneus?

17. Non enim sumus sicut plurimi, adul-

indulgencia, y consolarle, porque no acontezca, que él tal sea consumido de demasiada tristeza.

6. Por lo cual os ruego, que lo deis pruebas seguras de caridad.

9. Y por esto tambien os escribi, para ver por esta prueba, si sois obedientes en todas las cosas.

10. Y al que perdonasteis en algo, tambien yo: pues yo tambien, si algo he condonado, lo he condonado por vosotros en persona de Cristo.

11. Para que no seamos sorprendidos de Satanás: porque no ignoramos sus maquinaciones.

12. Mas cuando pasé á Troas por el Evangelio de Cristo, y me fué abierta puerta en el Señor.

13. No tuve reposo en mi espíritu, porque no hallé á mi hermano Tito: así despidiéndome de ellos, parti para Macedonia.

14. Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo, y manifiesta por nosotros el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar:

15. Porque somos para Dios buen olor de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:

16. Á los unos en verdad olor de muerte para muerte: y á los otros olor de vida para vida. Y para estas cosas: ¿quién es tan idóneo?

17. Porque no somos falsificadores de la pa-

formación de la sinceridad de su arrepentimiento, no solo le levantó la excomunicación, sino que exhortó á los de Corinto, á que le tratasen con toda suavidad é indulgencia. Parece poco conforme á la verdad, con que la primitiva Iglesia trataba á los pecadores públicos, el hecho presente de S. Pablo: pero fuera de ser tal un caso extraordinario, y que el santo Apóstol, alabado sin duda de la luz del cielo, imitó en esto la conducta de su Maestro Jesucristo, como se puede ver y notar en la historia del Evangelio; es por otra parte constante, que quedaba siempre á la disposición de los pastores, el abreviar el tiempo de la penitencia á proporción de las mayores y mas sinceras pruebas de conversión, que viaban en los penitentes; y en silencio tambien á los tiempos, ó á las personas. S. Ciriano Epist. lxxv. Concil. Nicen. Can. 31. Ancyrin. Can. v. Chalcedon. Can. xvi.

1 Haciéndole ver, que lo amaba de corazón.

2 Y que ahora se lo tenia pronto en admitirle á vuestra comunión, como lo fuisteis para separarle de ella.

3 El Griego: *¿quien he condonado*.

4 Por daros ejemplo para utilidad de vuestra Iglesia, haciéndole el nombre, y por la autoridad de Jesucristo.

5 Para que usando de sus acostumbradas máximas, no os arrebatase esta pobre alma, haciéndole caer en desesperación. El Crisostomo.

6 El Griego: *el evangelio*, para predicar el Evangelio. Act. xx. 6.

7 Habiendo encontrado buena disposición en los ánimos de aquellas ciudadanos, para escuchar la palabra, que les iba á anunciar: todo lo cual era efecto de la virtud del Señor. S. Ysaías.

8 El Apóstol le esperaba con impaciencia de vuelta de Corinto, con deseo de saber, qué efecto habia producido en los Corintios su primera Carta, y no hallándole en Troas, pasó á la Macedonia para acercarse á él, y poderlo ver mas pronto.

9 Sembrados á un perfume precioso, derramamos por todas partes el buen olor del Evangelio de Jesucristo que predicamos: olor saludable, y que da vida á los que viven de todo en corazón; mas olor que causa la muerte á los incredulos, y á los que combaten la verdad.

10 ¿Y como podéis ministros del Evangelio, que sois capaces de proponer igualmente á todos los hombres, como vosotros habéis, la doctrina pura del Evangelio sin alteración, y sin respeto temporal? El texto griego no lo dice, y enconces el sentido es este: ¿Y quién es capaz de estas cosas? ninguno.

11 El Griego: *de el cual exhalamos*, como muchos inhalaran de la palabra de Dios. Lo cual significa, falsificar la palabra de Dios por avaricia, como hacen los que añaden al vino echándole agua.

terantem verbum Dei; sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loquimur.

labra de Dios, como muchos; mas hablamos en Cristo con sinceridad¹, como de parte de Dios, delante de Dios.

CAPÍTULO III.

Dice el Apóstol, que su recomendación es el fruto de su predicación: y que en una excelente le gloria del Evangelio, que la de la Ley; y que los Judíos, cuando leen las Escrituras, tienen un velo sobre sus corazones, que no se quita sino con la fe en Jesucristo.

4. Incipimus iterum nosmetipsos commendare: aut nunquid egemus (sicut quidam) commendatibus epistolae ad vos, aut ex vobis?

5. Epistola nostra vos ostendit, scripta in cordibus nostris, que scitur, et legitur ab omnibus hominibus:

6. Manifestati quod epistola estis Christi, ministrata a nobis, et scripta non atramento, sed Spiritu Dei vivi: non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnales.

7. Fidei autem talem habemus per Christum ad Deum:

8. Non quod sufficiens simus cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est:

9. Qui et idoneos nos fecit ministros novi Testamenti: non littera, sed spiritus: littera enim occidit, spiritus autem vivificat.

1. ¿Comenzamos² de nuevo á alabarnos á nosotros mismos? ó ¿tenemos necesidad (como algunos) de cartas de recomendación para vosotros, ó de vosotros?

2. Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, que es reconocida y leída de todos los hombres³:

3. Siendo manifiesto, que vosotros sois carta de Cristo, hecha por nuestro ministerio, y escrita no con tinta, sino con Espíritu de Dios vivo: no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón⁴.

4. Y tenemos tal confianza en Dios por Cristo⁵:

5. No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo, como de nosotros: mas nuestra suficiencia viene de Dios:

6. El que también nos ha hecho ministros honrados del nuevo Testamento: no por la letra, mas por el espíritu: porque la letra mata, y el espíritu vivifica⁶.

¹ En toda su persona, como ministros enviados de parte de Dios, el cual vela sobre todas nuestras acciones y palabras. El Centinela.

² El Apóstol, con el fin de regirir el orgullo de sus discípulos, se vió precisado en la Carta antecedente, y al fin del capítulo que precede, á decir muchas cosas, que redundaban en propia alabanza; como la experiencia le enseñaba, que sus contrarios no dejarían de oponerle, que daba sentencia en causa propia; para prevenir su acusación, dice de esta suerte: ¿Haré yo ahora un elogio de mí mismo? ó ¿será necesario una carta de recomendación, para que sepáis quien soy yo? ó que la deis vosotros, para que lo sepan las otras Iglesias? S. JUAN CRISTÓFOL.

³ Vosotros sois para mí una carta de recomendación, y una carta viva, que llevo yo grabada en mi corazón, y que á todo el mundo hace fe de mis trabajos, y del suceso de mi misión. Basta poner los ojos en el estado floreciente en que se halla vuestra Iglesia, y que se sepa, que yo he sido vuestro Apóstol. TANQUERAY.

⁴ Toda vuestra conducta hace ver, que vosotros sois una carta, que Jesucristo ha escrito, grabando en vuestros por ministerio nuestro su vida, y su doctrina: no con tinta, como se hace en las cartas ordinarias, sino por la virtud de su Espíritu: no sobre tablas de piedra, como la antigua ley, sino en vuestros corazones, que siendo por sí mismas corazones de piedra, se han convertido por su gracia en corazones de carne, es, es, dóciles y flexibles á las impresiones del Espíritu de Dios. S. JOSEPH.

⁵ Si yo me glorio, de que sois mi carta de recomendación, no es porque me atribuya á mí mismo, ó á mis fuerzas aquello, que solo Dios ha obrado en vosotros. Tal es la confianza, que tenemos en Cristo, en el cual nos gloriamos delante de Dios, reconociendo, que no somos capaces por nosotros mismos de tener, ni siquiera un solo buen pensamiento, que sea conducente para nuestra salvación, queriendo menos de querer y de hacer el bien: sino persuadiendo, que todo lo podemos con el socorro de Dios. Como. *Trid. Sess. xiv. cap. viii.* S. JOSEPH observa, que de este lugar se evidencia contra los Pelagianos y Semipelagianos, que viene de Dios no solo el cumplimiento y perfección, mas aun el principio del bien obrar.

⁶ Esta nueva alianza ó Testamento, no consiste en la letra de la ley, que solo contiene mandamientos y amenazas, sino en la unción del Espíritu Santo, que hace amar lo que manda la ley. Porque la letra de la ley, cuando está sola, es una oración de desobediencia, de condenación y de muerte; mas el Espíritu Santo es un principio de vida, por la caridad que derrama en el corazón. *Rom. vii. 12; ix. 10, 11.*

7. Quod si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent intendero filii Israël in faciem Moysi propter gloriam vultus ejus, quae evacuatur:

8. Quomodo non magis ministratio Spiritus erit in gloria?

9. Nam si ministratio damnationis gloria est: multo magis abundat ministerium justitiae in gloria.

10. Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, propter excellentem gloriam.

11. Si enim quod evacuatur, per gloriam est: multo magis quod manet, in gloria est.

12. Habentes igitur talem spem, multa fiducia vivimus.

13. * Et non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, ut non intenderent filii Israël in faciem ejus, quod evacuatur,

14. Sed oblatus sunt sensus eorum. Usque in hodiernum enim diem, ipsum velamen in lectione veteris Testamenti manet non revelatum, (quoniam in Christo evacuatur)

15. Sed usque in hodiernum diem, cum legitur Moyses, velamen posuit est super cor suum.

16. Cum autem conversus fuerit ad Dominum, auferet velamen.

17. * Dominus autem Spiritus est: ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas.

18. Nos verò omnes, revelati facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem

7. Y si el ministerio de muerte¹ grabado con letras sobre piedras, fué en gloria, de manera que los hijos de Israel no podían mirar á la cara de Moisés por la gloria de su semblante, la que habia de perecer:

8. ¿Cómo no será mucho mas en gloria el ministerio del Espíritu?

9. Porque si el ministerio de condenación fué gloria: mucho mas abunda en gloria el ministerio de la justicia.

10. Porque lo que resplandeció en esta parte, no fué glorioso á vista de la sublime gloria².

11. Porque si lo que perece, es por gloria: mucho mas es en gloria, lo que permanece³.

12. Así pues teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza⁴.

13. Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los israelitas no fijasen la vista en su cara, cuya gloria habia de perecer⁵.

14. Por lo cual los sentidos de ellos quedaron embolados. Pues hasta el día de hoy permanecen en la lección del antiguo Testamento el mismo velo sin alzarse⁶, (porque no se quita sino por Cristo)

15. Y aun hasta el día de hoy, cuando leen á Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

16. Mas cuando se convirtiere al Señor, sera quitado el velo⁷.

17. Porque el Señor es Espíritu: y en donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad⁸.

18. Así todos nosotros registrando á cara descubierta la gloria del Señor, somos transformados

¹ Si la promulgación de aquella ley, que no siendo otra cosa que la letra desnuda, grabada en tablas de piedra, y que solo servía para ser á los hombres ocasión de muerte y de condenación, no obstante esto fué acompañada de tanta gloria, que los israelitas no podían fijar los ojos en la cara de Moisés, por el grande resplandor que despedía, bien que pasajero y poco durable, porque tal debía de ser también la ley que promulgaba, debiendo de dar lugar al Evangelio; de cual y de cuánta gloria debe ser acompañado aquel ministerio, por el que se comunica á todos los hombres la verdadera justicia, y el Espíritu de Dios?

² Porque toda la gloria, que tuvo Moisés en el Sinaí, no merece comparación con aquella divina y suprema, con que Dios ha honrado el ministerio apostólico. Aquella fué figura de esta; y lo que es una simple figura, no es verdad, si se compara con la cosa figurada. Los Griegos interpretan *en vultu vultus*, en esta parte, refiriéndolo á glorificatum est, y no á claruit. Y así el sentido será: Porque lo que fué tan glorioso, ni aun lo fué glorioso en esta parte. Esto es, si se compara con la gloria de la ley evangelica.

³ La nueva alianza, que es eterna, que comenzando en este siglo tiene su perfección en el venidero.

⁴ Hablamos de los misterios del Evangelio con toda libertad y claridad, y sin necesidad de echar un velo, como hacia Moisés, para que los israelitas le pudiesen mirar y hablar.

⁵ El Griego: *et non sicut Moyses non intenderent*, en el fin de lo que habia de perecer.

⁶ Se hallan cubiertos de un velo muy espeso; porque ni conocen, ni entienden lo que leen; y como solo Jesucristo puede quitar este velo místico de Moisés, ó la oscuridad de las figuras, pues en su persona y en su ley se ve el cumplimiento de todas ellas, y por otra parte no le quieren reconocer; es claro, que su ceguedad no proviene de la oscuridad de las figuras, como pretende la de los judíos israelitas, sino de su propia malicia. S. JERÓN.

⁷ Mas cuando se convirtiere el pueblo judaico en el fin del mundo, y toda Israelita sea iluminada por Dios, entonces reconocerán todos á Jesucristo; en donde antes no lo veían. *Rom. xi. 26.*

⁸ El Señor, á quien por último se convertirán, entrando en la nueva alianza, es Espíritu; y como la nueva alianza consiste en el Espíritu de Dios, que nos hace sus hijos, los Judíos pasarán entonces del estado de esclavos á la gloriosa libertad de hijos, no siendo ya gobernados por el temor servil, sino sirviendo á Dios por amor.

transformamur in claritatem, tan-
quam à Domini Spiritu.

dos de claridad en claridad en la misma imagen,
como por el Espíritu del Señor¹.

CAPÍTULO IV.

Conducta de S. Pablo Hacia la sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tener en
vasijas de barro. Los Apóstoles amados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son
momentáneos, los bienes de la otra eterna.

1. Ideo habentes administrationem, iuxta
quod misericordiam consecuti sumus, non
desicimus:

2. Sed abdicamus occulta decoloris, non
ambulantes in astuta, neque adulterantes
verbum Dei, sed in manifestatione veritatis
commendantes nosmetipsos ad omnem consen-
sientiam hominum eorum Deo.

3. Quid si etiam opertum est Evangelium
nostrum: in his qui percuti, est opertum:

4. In quibus Deus hujus saeculi excavit
mentes infidelium, ut non fulgeat illis illumi-
natio Evangelii gloriæ Christi, qui est imago
Dei.

5. Non enim nosmetipsos predicamus, sed
Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem
servos vestros per Jesum:

6. Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lu-

1. Por lo cual teniendo nosotros esta adminis-
tración², según la misericordia que hemos al-
canzado, no desmayamos:

2. Antes desechamos los disimulos vergen-
zosos³, no andando en astucia⁴, ni adulterando la
palabra de Dios, mas recomendándonos á no-
sotros mismos á toda conciencia de hombres de-
lante de Dios⁵ en la manifestación de la verdad.

3. Y si nuestro Evangelio aun está encubierto;
en aquellos que se pierden⁶, está encubierto:

4. En los cuales el Dios de este siglo⁷ cegó los
entendimientos de los incrédulos, para que no
les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria
de Cristo⁸, el cual es la imagen de Dios⁹.

5. Porque no nos predicamos á nosotros mis-
mos, sino á Jesucristo Señor nuestro¹⁰: y que
nosotros somos vuestros siervos por Jesús:

6. Porque Dios, que dijo que de las tinieblas¹¹

1. Mas nosotros, que somos hijos de la nueva alianza, no tenemos como los Judíos un velo, que nos impide ver
los misterios de la fe, y las verdades del Evangelio; antes bien contemplando por medio de la fe esta divina luz,
y recibiendo, como un espejo recibe la imagen de los objetos, que se le acercan, comenzamos desde esta vida
á ser transformados en la imagen de Jesucristo: y el Espíritu del Señor por un aumento de luz, y de gracia da todos
los días en nosotros una nueva pincelada, que perfecciona esta imagen hasta el día de la eternidad, en que el re-
trato quedará acabado, porque lo veremos como es en sí. I. JOH. III, 2.

2. Un ministerio tan lleno de gloria y tan elevado sobre el de Moisés.

3. *Occulta decoloris* es greñoso, en lugar de *acenta dedecore*. Y con esta sencilla los artificios, que empleaban
los falsos apóstoles, para desacreditar al santo, á fin de ganar concepto entre los hombres, y de dar curso á su
falsa doctrina.

4. No ocultando bajo la apariencia de un falso velo la ambición y la avaricia.

5. Para que delante de Dios puedan dar testimonio de todo esto.

6. Porque oponiendo la maldad de su corazón, y la perversidad de sus costumbres á las verdades, que les anun-
ciamos, no las conciben, ni las entienden; y así perecen por su culpa, cerrado voluntariamente los ojos á tanta
luz.

7. El demonio, á quien Jesucristo llama *el príncipe de este mundo*. Así lo interpretan S. CRISTÓ, EUSEBIO, y
S. THOMAS. S. JUAN CRYSOSTOMO, y otros Padres refuten el *hujus saeculi* á infidelium, y en este caso el sentido
es: *in quibus, etc., mentes infidelium hujus saeculi*; en los cuales Dios cegó los entendimientos de los incréd-
ulos de este siglo.

8. Porque el fin del Evangelio es derramar por todo el mundo el nombre y el consuelo de Jesucristo.

9. El Griego: *deipneta, invisibile*. El Apóstol en este lugar mira á Jesucristo principalmente como la imagen ex-
terior de Dios, y considerándole por sus acciones exteriores, y en un sentido místico; esto es, por su doctrina, por
sus obras, por sus virtudes, por los cuales Dios lo dá á conocer á los hombres; y por relación á esta idea, el demonio
hace todo lo que puede para impedir, que los hombres apliquen su atención á estos medios, y que crean en el
Evangelio, que es el único camino para llegar al verdadero fin.

10. Esta es la prueba del v. 2. Porque no buscamos nuestra gloria, ni nuestro interés en la predicación del
Evangelio sino la gloria y el interés de Jesucristo, que predicamos. Y por lo que toca á nosotros, nos considera-
mos, no solo como siervos de Cristo, sino también vuestros; y con esta consideración nos creemos obligados á
emplearnos y dedicarnos, aunque sea á costa de nuestra vida, á procurar por todos los medios vuestra salud y
remedio.

11. Antes nos hallábamos en las tinieblas, como todos vosotros; mas así como en la creación de las cosas morales
Dios, que de las mismas tinieblas salió la luz de la misma manera ha resplandecido Dios en nuestros corazones,

com splendescere, ipse illuxit in cordibus
nostris ad illuminationem scientiam claritatis
Dei, in facie Christi Jesu.

7. Habemus autem thesaurum istum in va-
sis fictilibus: ut sublimis sit virtutis Dei, et
non ex nobis.

8. In omnibus tribulationem patimur, sed
non angustiamur: speramus, sed non desti-
tuimur:

9. Persecutionem patimur, sed non de-
sinquimur: deicimur, sed non perimus:

10. Semper mortificationem Jesu in cor-
pore nostro circumferentes, ut et vita Jesu
manifestetur in corporibus nostris.

11. Semper enim nos, qui vivimus, in mor-
tem tradimus propter Jesum: ut et vita Jesu
manifestetur in carne nostra mortali.

12. Ergo mors in nobis operatur, vita au-
tem in vobis.

13. Habentes autem eundem spiritum fi-
dei, sicut scriptum est: ¹ Credi, propter
quod locutus sum: et nos credimus, propter
quod et loquimur:

14. Scientes quoniam qui suscitavit Jesum,
et nos cum Jesu suscitabit, et constituet vo-
luntatem.

15. Omnia enim propter vos: ut gratia

resplandescere la luz, el mismo resplandeció en
nuestros corazones, para iluminación del cono-
cimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesu-
cristo:

7. Pero tenemos este tesoro¹ en vasos de ba-
ro²: para que la alteza sea de la virtud de Dios³,
y no de nosotros.

8. En todo padecemos tribulación⁴, mas no
nos acongojamos: esperamos en apuros⁵, mas no
quedamos sin recurso:

9. Padecemos persecucion, mas no somos de-
samparados: somos abatidos, mas no perece-
mos:

10. Trayendo siempre la mortificación⁶ de
Jesús en nuestro cuerpo, para que la vida de
Jesús⁷ se manifieste tambien en nuestros cuer-
pos.

11. Porque nosotros, que vivimos⁸, somos á
cada paso entregados á muerte por Jesús: para
que la vida de Jesús se manifieste tambien en
nuestra carne mortal⁹.

12. De manera que la muerte obra en nos-
otros, mas la vida en vosotros¹⁰.

13. Pero teniendo el mismo espíritu de la fe,
conforme está escrito: Ciel, por lo cual hablé
nosotros tambien creamos, y por eso habla-
mos¹¹:

14. Estando ciertos, que el que resucitó á
Jesús¹², nos resucitará tambien á nosotros con
Jesús¹³, y nos colocará con vosotros¹⁴.

15. Poca todo es por vosotros¹⁵: para que la

mediante la luz de la fe, y de los misterios de Jesucristo, para que por nuestro ministerio fuesen tambien encan-
didos otros en el conocimiento de la gloria y de la majestad de Dios, que divinamente se deja ver en Jesucristo,
que es imagen de Dios, v. 2, en quien se conoce y se ve.

1. De la luz divina del Evangelio.

2. MS. *Fragiles*. En cuerpos frágiles y débiles.

3. Es el poder de Dios por el que obramos tantas maravillas en la predicación.

4. Con mucho énfasis manifiesta, que los ministros del Evangelio por todas partes no hallaban sino aflicciones,
angustias y persecuciones; pero que en medio de estas, no desmayaban, antes cobraban nuevas y mayores
fuerzas con los consuelos y socorros, que recibían del cielo.

5. El Griego: *desperamus*, *dei est exemplum*, dudamos, mas no desesperamos. La voz *apuro* es del
verbo griego *apuro*, que el autor de la Vulgata ha latinizado en este lugar, como tambien en el cap. XXV, v. 5
del *Epistolario*, el substantivo *aporia*, que significa angustia, perplexidad, duda.

6. Exponiendo todos los días á mil tormentos y á la muerte, representamos en nuestros cuerpos la imagen de
Jesucristo, padeciendo y muriendo. S. THOM.

7. Para que nuestros cuerpos, después de haber participado de su muerte, sean tambien asociados á su vida
gloriosa por la resurrección.

8. A quienes, como á otros muchos cristianos, no se nos ha quitado aun la vida.

9. Para que se reconozca por los trabajos, que padecemos con tanta constancia en esta carne enferma y mortal,
que Jesucristo vive y obra eficazmente en nosotros por su gracia. El Calvaleros.

10. La muerte de Jesucristo se ve visiblemente representada en nosotros por la parte que nos toca de los sufrimien-
tos y trabajos, y su vida luminosa (aparece en nosotros aun efectos por la vida espiritual, que se comunica su
Espíritu).

11. Predicamos con libertad el Evangelio en medio de los mayores peligros, teniendo el mismo espíritu de fe que
David, de quien son estas palabras.

12. El Griego: *in Jesu vivo*, al Señor Jesús. — 13. El Griego: *dei in eo*, por Jesús.

14. En su gloria.

15. Los trabajos, que padecemos en el ejercicio de nuestro ministerio, los socorros y consuelos, que Dios nos da,
todo es para vuestra salud.

■ Psalm. CXV, 4.

abundans per multos in gratiarum actione, abundet in gloriam Dei.

16. Propter quod non desicimus: sed licet is, qui forte est, noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renovatur de die in diem.

17. Id enim, quod in presenti est momentum et leve tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis.

18. Non contemplantibus nobis quae videntur, sed quae non videntur. Quae enim videntur, temporalia sunt: quae autem non videntur, aeterna sunt.

gracia, que abunda por el nacimiento de gracias de muchos¹, refulge en gloria de Dios.

16. Por tanto no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre, que está fuera², se debilita; pero el que está dentro³, se renueva de día en día.

17. Porque lo que aquí es para nosotros de una tribulación momentánea y ligera, engendra en nosotros de un modo muy maravilloso un peso eterno de gloria⁴.

18. No atendiendo nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven⁵. Porque las cosas que se ven, son temporales: mas las que no se ven, son eternas.

CAPÍTULO V.

Desna el Apóstol versus hunc del desierto de esta vida, y agradecer á Jesucristo, Juez de todos. Nos vino por él la reconciliación con Dios. Y los Apóstoles son sus embajadores.

1. Scimus enim quoniam si terrestria domus nostra hujus habitaculis dissolvatur, quod edificacionem ex Deo habemus, domum non manufactam, aeternam in celis.

2. Nam et in hoc ingemiscimus, habitationem nostram, quae de coelo est, superiorem cupientes:

3. Si tamen vestiti, non nudi inveniamur.

4. Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravi: eo quod volumus expoliari, sed supervestiri; ut absorbeat quod mortale est, à vita.

1. Porque sabemos¹, que si nuestra casa terrestre² de esta morada fuere deshucha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano³, que durará siempre en los cielos.

2. Y por esto⁴ tambien gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitacion, que es del cielo⁵:

3. Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos⁶.

4. Porque tambien los que estamos en este tabernáculo⁷, gemimos agobiados: porque no queremos ser despojados, sino revestidos; para que lo que es mortal, se lo sorba la vida⁸.

1 Y así sucederá, que la grandeza del beneficio, que se comunicará á muchos por nuestro ministerio, aumente y agradezca tambien por muchos, redundará en mayor gloria de nuestro Dios.

2 El cuerpo consumido de miserias y trabajos. — 3 El espíritu sostenido de la gracia.

4 Nos merecemos una gloria, cuya solidez y excelencia es infinita, eterna é incommutable. Rom. viii, 18.

5 Y así no nos lleva la atención esto que se ve; porque todo ello dura un momento. Nuestros deseos y nuestras esperanzas aspiran solamente á aquellos bienes, que no se ven ahora, sino por los ojos de la fe, porquesean sublimes, y nunca se han de acabar. S. Geronimo Macco.

6 El Apóstol explica y confirma lo que ha dicho en el penúltimo versículo del capítulo precedente: que las aflicciones, que padecen los ministros del Evangelio, les producen el peso eterno de una gloria soberana é incomparable.

7 Este cuerpo mortal y corruptible.

8 Este mismo cuerpo, que después de la resurrección será glorioso, y para nunca más morir ni destruirse.

9 En la Aoc. Y en este cuerpo gemimos. Ó por esto, que esperamos con ansia, andamos gemiendo y anhelando la inmortalidad.

10 Deseando no ser despojados de nuestro cuerpo, sino adornados de la inmortalidad, como de un segundo vestido. Y este es lo que repite mas claramente en el v. 4.

11 Vestidos de buenas obras, y ya en una vergonzosa desnudez.

12 En este cuerpo, como en una tienda ó pabellón.

13 No queremos ser despojados; no quisiéramos morir: como lo hubiéramos logrado, si Adán hubiera conservado la inocencia. Entonces la vida inmortal se hubiera como sorbido la mortalidad del cuerpo. Y así son los grandes santos; aunque desean tanto la gloria, aborrecen y temen la muerte, como efecto y pena del pecado. Ezequiel.

1 Apocal. xvi, 14.

5. Qui autem efficit nos in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis pignus spiritus.

6. Audientes igitur semper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino:

7. (Per fidem enim ambulamus, et non per speciem)

8. Audemus autem, et bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, et praesentes esse ad Dominum.

9. Ideo contendimus sive absentes, sive praesentes placere illi.

10. Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corpora, prout gessit, sive bonum, sive malum.

11. Scientes ergo timorem Domini, hominibus audemus, Deo autem manifesti sumus. Spero autem et in conscientia vestris manifestos nos esse.

12. Non iterum commendamus nos vobis, sed occasione[m] damus vobis gloriandi pro nobis: ut habeatis ad eos, qui in facie gloriantur, et non in corde.

13. Sive enim mente excedimus, Deo: sive sobrii sumus, vobis.

14. Caritas enim Christi urget nos: testimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt:

15. Et pro omnibus mortuus est Christus:

5. Mas el que nos hizo para este mismo, en Dios, que nos ha dado la prenda del espíritu¹.

6. Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo, que mientras estamos en el cuerpo², vivimos ausentes del Señor³:

7. (Porque andamos por fe⁴, y no por vision)

8. Mas tenemos confianza, y queremos mas ausentarnos del cuerpo, y estar presentes al Señor⁵.

9. Y por esto procuramos con tesón, ahora estemos ausentes, ahora presentes, serlo agradables⁶.

10. Porque es necesario, que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba⁷, segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo.

11. Ciertos pues del temor que se debe al Señor, persuadidos á los hombres⁸, mas á Dios estamos descubiertos. Y espero que tambien estamos descubiertos en vuestras conciencias⁹.

12. No nos alabamos de nuevo á vosotros, mas solamente os damos ocasion de gloriaros por nosotros¹⁰: para que tengala que decir, á los que se glorian en la apariencia¹¹, y no en el corazón¹².

13. Porque si étlicos nos enajenamos, es para Dios¹³: y si somos sobrios, es para vosotros.

14. Porque el amor de Cristo nos estrecha¹⁴: considerando esto, que si uno¹⁵ murió por todos, por consiguiente todos son muertos¹⁶:

15. Y Cristo murió por todos: para que los

1 Dios es el que nos ha criado para este fin, que es, para hacernos inmortales é incorruptibles, dándonos su Espíritu y su gracia, como prenda y arras de esta gloria, é inmortalidad venidera. S. Juan Calixtano.

2 El cuerpo: i. e. el alma, y el alma es el que nos da la posesion del mismo Dios.

3 Quiere decir de la posesion de la gloria, que no es otra cosa, que la posesion del mismo Dios.

4 Porque mientras vivimos, nos hallamos en un camino cubierto de las nubes de la fe, y no podemos gozar de la vista clara de Dios. Causa. Fien. contra Bequardos.

5 Para ver á Dios cara á cara en el cielo: y así ninguna cosa detiene tanto como el morir, asegurados de que este es el único medio de poder ir á Dios.

6 En una palabra: Ni el amor de la vida, ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle.

7 Lo que ha merecido, mientras ha vivido en este cuerpo mortal.

8 Y procuramos no darles motivo de queja ó escándalo.

9 Reflexionando dentro de vosotros mismos, conoceréis que nuestra conducta corresponde á lo que nos gloriamos de él.

10 Porque me tenéis por vuestro Apóstol.

11 En prendas y virtudes exteriores, como de vana elocuencia y de filosofía.

12 Y no en la fuerza del espíritu, que es toda interior.

13 Si nos alabamos con algun exceso, contando las éxtasis y visiones que recibimos de Dios, esto es para sostener el honor del ministerio; si hablamos de nosotros mismos con moderacion, es por vuestra edificacion, y por buena ejemplo. S. Acacia.

14 El ejemplo del grande amor, que Cristo nos tuvo, nos obliga á esto. — 15 Jesucristo.

16 Concluye aqui el santo Apóstol, y supone, que el Jesucristo ha muerto, todos eran asertos por la muerte del pecado; y por consiguiente, que todos agradecidos á un beneficio tan señalado, deben mirarse como muertos á sí mismos, y obligados á vivir para Dios, y para Jesucristo. S. Acacia.

1 Rom. xvi, 10.

ut et qui vivunt, jam non sibi vivunt, sed ei, qui pro ipsa mortuus est, et resurrexit.

16. Itaque nos ex hoc nomenem novimus secundum carnem. Et si cognovimus secundum carnem Christum: sed nunc jam non novimus.

17. Si qui ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt: ecce facta sunt omnia nova.

18. Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum: et dedit nobis ministerium reconciliationis.

19. Quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum, et posuit in nobis verbum reconciliationis.

20. Pro Christo ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.

21. Eum, qui non novit peccatum, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iustitia Dei in ipso.

1 *Vivir para sí*, es seguir su propia voluntad, ordenarlo todo á sí mismo, á su interés, á su gusto. *Vivir para Dios*, es renovarse á sí mismo, tener por regla de sus acciones la voluntad de Dios, y ordenarlo todo á su gloria.

2 De lo que resulta, que estando obligados á no vivir sino para Jesucristo, no debemos mirar ni amar á ninguno, sino per él, y en él, sea judío, gentil, pobre, rico, sabio ó ignorante, y á todos los abrazamos, y nos los estrechamos con una caridad común, como que todos han sido rescatados por su muerte. S. THOMAS.

3 Y si en otro tiempo hemos mirado al Mesías con una complacencia humana, como que era la nación de los judíos, y aun hemos abusado de esta prerrogativa: al presente ya no le miramos de este modo, solamente consideramos en él la entidad de Hijo de Dios, y de Salvador de los hombres. Otros interpretan este lugar de otro modo: Aunque habiéramos conocido á Jesucristo según la carne en el tiempo de su vida mortal, y convidados de sus enseñanzas y milagros, le habiéramos amado entonces con afecto carnal, mas al presente le conocemos y le honramos con otro espíritu. Estas palabras parecen que van dirigidas á humillar la vanidad de algunos, que por haber visto y oído á Jesucristo en la India, despreciaban á S. Pablo, y á los otros ministros del Evangelio, que no le habían visto. I. CORINTH. 1, 12. CALMET.

4 Este lugar se puede explicar en dos sentidos: Si alguno ha sido hecho nueva criatura, esto es, ha sido reengendrado en Cristo por la fe, debe olvidar enteramente lo viejo, y revestirse todo de nuevo, etc. El otro: de manera que el que está en Cristo es una nueva criatura.

5 Que es el autor de toda esta mudanza y novedad, la cual es mayor, que la de criar el cielo y la tierra. S. AGUSTÍN.

6 Que nos ha hecho los Apóstoles, para que anunciemos al mundo la gracia de esta reconciliación.

7 Jesucristo, Dios y Hombre, reconcilió los hombres con Dios, padeciendo como hombre, y dando como Dios á sus sufrimientos un precio infinito, y proporcionado á la gravedad y malicia del pecado. S. AGUSTÍN.

8 Jesucristo en nombre de su Padre anunció la reconciliación á los hombres, y nos dejó á nosotros para que le anunciáramos en el mismo oficio. Y así debeis entender, que quien os exhorta, convoca, y llama á esta reconciliación, es el mismo Dios por nuestra boca y ministerio. EL LUTHERANO.

9 Jesucristo, que no solamente no conocía pecado, sino que por su misma naturaleza era incapaz de conocerlo, fué tratado por su Padre, como el último pecador, quien dice, como cargado de todos los pecados de todos los hombres, pues tomó sobre sí nuestros pecados, y nos revistió de su justicia. La palabra *pecado*, se toma muchas veces en la Escritura, como se puede ver en muchos lugares del Testamento, por la víctima, que se ofrecía por el pecado: y en este sentido se puede traducir: Que hizo víctima por el pecado, á aquel, que no conocía pecado.

10 Jesucristo es la causa meritoria y eficiente de la justificación de los hombres, no formal como dicen los Pelagianos.

a. 1841. xxiij. 19. Apocalyp. xxi. 6.

que viven, no vivan ya para sí, sino para aquel, que murió por ellos, y resucitó.

16. Y así nosotros desde hoy mas no conocemos á ninguno según la carne: y si conocimos á Cristo según la carne: mas ahora ya no le conocemos.

17. Pues si alguna criatura es hecha nueva en Cristo, las cosas viejas ya pasaron: há aquí todas son hechas nuevas.

18. Y todas son de Dios, que nos reconcilió á sí por Cristo: y nos dió el ministerio de la reconciliación.

19. Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

20. Nosotros pues somos embajadores en nombre de Cristo, como que Dios os amonesta por nosotros. Os rogamos por Cristo, que os reconcilieis con Dios.

21. Á aquel, que no había conocido pecado, le hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

CAPÍTULO VI.

Los exhorta á que procuren conservar con el mayor cuidado la gracia recibida, y les pone delante las víctimas y perfecciones de los ministros del Evangelio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles.

1. Adjuvantes autem exhortamur non in vacuum gratiam Dei recipiatis.

2. At enim: Tempore accepto exaudivite, et in die salutis adjuvi te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.

3. Nemini dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum:

4. Sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustias,

5. in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis,

6. in castitate, in scientia, in longanimitate, in mansuetudine, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta,

7. in verbo veritatis, in virtute Dei, per arma justitiae à dextris, et à sinistris,

8. Per gloriam, et ignobilitatem: per infamiam, et bonam famam: ut seductores, et veraces: sicut qui ignoti, et cogniti:

9. Quasi morientes, et ecce vivimus: ut castigati, et non mortificati:

1. Y así nosotros como coadjutores, os exhortamos á que no recibais la gracia de Dios en vano.

2. Porque él dice: Te oí en tiempo agradable, y te ayudé en día de salud. Hé aquí ahora el tiempo favorable, hé aquí ahora el día de la salud.

3. No demos á nadie ocasión de escándalo, porque no sea vituperado nuestro ministerio:

4. Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,

5. En azotes, en cárceles, en sediciones, en trabajos, en vigiliias, en ayunos,

6. En pureza, en ciencia, en longanimitad, en mansedumbre, en Espíritu Santo, en caridad no fingida,

7. En palabra de verdad, en virtud de Dios, por armas de justicia á diestro y á siniestro.

8. Por honra y por deshonra: por infamia y por buena fama: como seductores, aunque verdaderos: como desconocidos, aunque conocidos:

9. Como muriendo, y hé aquí que vivimos: como castigados, mas no amortiguados:

1 Que la gracia, que Dios os ha hecho de llamarse al conocimiento del Evangelio, y de haceros entrar en su alianza por el Bautismo, no sea estéril en vosotros.

2 Te oí, este es, te oí. El profeta por el futuro según costumbre de los profetas.

3 Este tiempo favorable, y este día de salud es el tiempo de la ley de gracia. S. JERÓNIMO.

4 Evitando, cuanto nos sea posible, dar ocasión de escándalo á ninguno, y principalmente á los infieles, los cuales acostumbraban desacreditar la doctrina, que enseñan las predicaciones, atribuyendo á aquella los vicios de estos. — S. MS. En majestades: Otros: en plagas.

6 En el uso y aplicación de los dones del Espíritu Santo, que son los que distinguen, y caracterizan á los verdaderos Apóstoles. — S. MS. No enfatis.

8 Predicando el Evangelio en toda su pureza. Véase cap. II, 17, y el IV, 2.

9 Usando de este divino poder y eficacia, que Dios ha comunicado á sus ministros, ya para convertir á los infieles, ya para convencer, y castigar á los rebeldes.

10 Con la predicación de las virtudes cristianas, que son las armas, de que nos hemos de servir en todas las ocasiones, que se nos presenten, prósperas ó adversas.

11 La ignominia, la honte, la infamia, ó el buen nombre, el ser tenidos por hombres de verdad, ó por unos seductores: el ser tratados como personas viles y desconocidas, aunque todos nos conocen; la aprobación, ó desprecio de los hombres, es para nosotros una misma cosa, y no nos hacen tener un solo paso del camino directo, y de las obligaciones de nuestro ministerio. S. TOME.

12 Cada instante nos vemos en riesgo de morir, expuestos á continuas peligros, y Dios nos defiende. Este saber permite, que seamos atidos con los mas crueles tormentos, mas no es para hacernos morir, sino para purificarnos, para retrogirnos, y para acrecentar el mérito y la corona. Vivimos como en trétema á causa de tantas persecuciones que padecemos; mas siempre llenos de alegría por los interiores consuelos, que nos comunican. Estamos pobres, miserables, y faltos aun de lo mas necesario; mas al mismo tiempo celebramos á otros de riquezas espirituales, y de los dones del Espíritu Santo; de manera, que aunque nada poseamos en este mundo, porque todo lo

a. 1841. xxiij. 8. — I. CORINTH. I, 12. — I. CORINTH. IV, 1.

S. T.

73

10. Quasi tristes, semper autem gaudentes: sicut egent, multi autem locupletantes: tanquam nihil habentes, et omnia possidentes.

11. Quod nostrum patet ad vos ó Corinthii, cor nostrum dilatatum est.

12. Non angustiamini in nobis: angustiamini autem in visceribus vestris:

13. Eandem autem habentes remunerationem, tanquam filiis dico: dilatamini et vos.

14. Nolite jugum ducere cum infidelibus. Quae enim participatio iustitiae cum iniquitate? Aut quae societas luci ad tenebras?

15. Quae autem conventio Christi ad Belial? Aut quae pars fidei cum infideli?

16. Qui autem consensus templo Dei cum idola? Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus: Quoniam inhabitabo in illis, et inambolabo inter eos, et ero illorum Deus, et ipse erunt mihi populus.

17. Propter quod exite de medio eorum, et separamini, dicit Dominus, et immundum ne tetigeritis:

18. Et ego recipiam vos: et ero vobis in Patrem, et vos eritis mihi in filios, et filias, dicit Dominus omnipotens.

demos abandonado por amor de feiborists; esto no obstante, todo lo poseemos, porque nada apetecemos, y tenemos misma pobreza en nuestra voluntad y mayor riqueza. S. JUAN CRISTÓSTOMO.

1 Mi boca, ó Corinthios, hace todo el esfuerzo posible, para manifestaros los sentimientos de mi corazón, y el deber, que tengo de que me correspondiese en el afecto. Mi corazón se ensancha, y se llena de consuelo, cuando os hablo. Vosotros ocupais en él un lugar muy capcioso, al paso que no me correspondéis, y que yo ocupé en el vuestro uno muy angosto y reducido. Correspondedme pues, y dadme en vuestro corazón un lugar tan dilatado, como el que yo os doy en el mío. No os hablara yo así, si no os mirara y amara como á hijos caros, á quienes he engendrado en Jesucristo. Tienen estas palabras el mismo sentido, que las del cap. XII, 16. Aunque amando yo mas, sea menos amado de vosotros.

2 MS. No soles ensangustiado en nos.

3 El Griego: por qué te angustias por los infieles, no os ayunais á los infieles para llevar un yugo extraño. No hagais alianza con los infieles ni ajustéis con ellos algun contrato, que os pueda arrastrar á la idolatría. Algunos con S. Jerónimo son de sentir, que el santo Apóstol prohibe aquí señaladamente los matrimonios con los idólos, y que es renovación de la ley publicada en el Deuteronomio XXII, 10.

4 ¿Cómo puede componerse, que habiten en un mismo lugar la justicia y la iniquidad? ¿la religión verdadera y la falsa?

5 ¿Entre un cristiano, que posa la luz del Evangelio, y un ídolo, que vive en las tinieblas de la idolatría?

6 Y el demonio, y sus secuaces que son los idólatras. Belial, quiere decir hombre que vive sin yugo, de 2da belial, y 2da ngel, yugo. En la Escritura se toma frecuentemente por un hombre impio, idólatra, sin ley.

7 MS. O qué parte, etc.

8 Entre vosotros, que sois el templo de Dios, y entre los idólatras, que son templo de los ídolos.

9 Esta lugar á la letra habla con los israelitas cautivos en Babilonia; y no el sentido mistico, con los fieles, que están entre los idólatras.

10 Y no tengáis ningún comercio con ellos, habed todo en lo que mira á un vida profana, y á sea cultos idólatras, y señaladamente en matrimonios.

11 Véase S. Timoteo sobre estas últimas palabras.

12 II Corint. III, 16; VI, 10. — 3 Levit. XXV, 12. — 4 Isai. LV, 11. — 5 Jerem. XXX, 8.

10. Como tristes, mas siempre alegres: como pobres, mas enriqueciendo á muchos: como que no tenemos nada, mas poseyéndolo todo.

11. Nuestra boca¹ abierla está para vosotros, ó Corinthios: vuestro corazón se ha dilatado:

12. No estais estrechos² en nosotros: mas estais estrechos en vuestras entrañas:

13. Y correspondiendo igualmente, os hablo como á hijos: ensanchaos tambien vosotros.

14. No traigais yugo³ con los infieles. Porque ¿qué comunicacion⁴ tiene la justicia con la iniquidad? O ¿qué compania la luz con las tinieblas⁵?

15. ¿O ¿qué concordia Cristo con Belial⁶? ¿O ¿qué parte⁷ tiene el fiel con el infiel?

16. ¿O ¿qué concierto el templo de Dios⁸ con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo, como dice Dios: Que yo moraré en ellos, y andaré entre ellos, y será el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

17. Por tanto salid de medio de ellos, y apartaos⁹, dice el Señor, y no toqueis lo que es inmundo¹⁰:

18. Y yo os recibiré, y os seré Padre, y vosotros me seréis en lugar de hijos y hijas, dice el Señor todopoderoso¹¹.

CAPÍTULO VII.

La santificación del alma y del cuerpo consiste en el temor de Dios. Adhición y consorcio del santo Apóstol. La cruzada según Dios conduce á la verdadera penitencia. La tristeza del mundo por la muerte.

1. Hae ergo habentes promissiones, charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis et spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei.

2. Capitulum nos. Neminem lesimus, neminem corrupimus, neminem circumvenimus.

3. Non ad condemnationem vestram dico. Prædiximus enim quod in cordibus nostris estis ad commorandum, et ad convivendum.

4. Multa mihi fiducia est apud vos, multa mihi gloriatio pro vobis, repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.

5. Nam et cum venissemus in Macedoniam, nullam requiem habuimus caro nostra, sed omnem tribulationem passi sumus: forte pugna, intus timores.

6. Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in adventu Titi.

7. Non solum autem in adventu ejus, sed etiam in consolatione, quæ consolatus est in vobis, referens nobis vestrum desiderium, vestrum fectum, vestram amulationem pro me, ita ut magis gauderem.

8. Quoniam etsi contristavi vos in epistola, non me poenitet: et si poeniteret, videns quod epistola illa (etsi ad horam) vos contristavit.

9. Nunc gaudeo: non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam.

1 Estas son las que se contienen en los vers. 16, 17, del capítulo precedente.

2 De todo pecado, que pueda manchar tambien el cuerpo, como la injuria, la gula, etc., y de los que se llaman espirituales, como la envidia, la soberbia, la invidia, etc.

3 Procurando dar nuevos aumentos á la gracia de la santificación, que hemos recibido por el Bautismo, y haciendo una vida cada dia mas santa, y mas perfecta. S. AGUSTÍN.

4 Se alude aquí á lo que ha dicho antes en el v. 13 del cap. que precede: Ensanchaos tambien vosotros: Enanchad vuestro corazón, para daros lugar en él. Véase S. MATEO XII, 11. Otros interpretan: Entended lo que os digo. El CRISTÓSTOMO.

5 Con máximas falsas, ó con doctrinas perversas.

6 Gastando, ó destruyendo su hacienda, ó sacándosela con engaños.

7 Como que me habéis creído capaz de cometer tales excesos. Otros: como pretendiendo acusaros de lo mismo que niego yo haber hecho. No lo digo por vosotros, sino por los falsos apóstoles.

8 Con el deseo de no separarme de vosotros, ni en muerte ni en vida. Esta es una expresión hipérbolica fundada en el ejemplo de aquellos amigos, que se dejaban morir después de la muerte de sus amigos.

9 Pues os hablo como un padre á sus hijos. — 10 Por vuestra sumisión y por el amor que me tenéis.

11 Nuestro cuerpo. Véase el cap. II, 13. — 12 Actos. XVI, 22. — 13 Contra los enemigos del Evangelio.

14 En nuestro espíritu. Otros: por lo que mira á lo interior de la Iglesia, y á las persecuciones, que la amenazan. Véase S. JUAN CRISTÓSTOMO.

15 O de ver al santo Apóstol, ó de obedecer en todo, y por todo á sus amonestaciones.

16 Por el escándalo, que ha sucedido en vuestra Iglesia, y por el disgusto, que me habéis ocasionado.

17 En que me quejaba de vuestra conducta.

Contristati enim estis secundum Deum, ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis.

10. * Quæ enim secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem stabilem operatur: sæculi autem tristitia mortem operatur.

11. Ecce enim hoc ipsum, secundum Deum contristari vos, quantum in vobis operatur sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed emulationem, sed vindictam. In omnibus exhibitis vos incontaminatos esse cogito.

12. Igilur, eis scripsi vobis, non propter eum, qui fecit injuriam, nec propter eum, qui passus est: sed ad manifestandam sollicitudinem nostram, quam habemus pro vobis.

13. Coram Deo: ideo consolati sumus. In consolatione autem nostra, abundantius magis gavisi sumus super gudio Titi, quia refectus est spiritus ejus ab omnibus vobis.

14. Et si quid apud illum de vobis glorioris sum, non sum confusus: sed sicut omnia vobis in veritate locuti sumus, ita et gloriatio nostra, quæ fuit ad Titum, veritas facta est.

15. Et viscera ejus abundantius in vobis sunt, remittentis omnium vestram obedientiam, quomodo cum timore, et tremore excipitis illum.

16. Gaudeo quod in omnibus confido in vobis.

1 No absolutamente por vuestra aflicción y tristeza, sino porque esta tristeza fué según Dios y por la justicia, y os condujo á un sincero arrepentimiento.

2 Por las amenazas y reprensiones de mi primera carta.

3 Son muy suaves las lágrimas de los penitentes, y mucho mas dulces, que las risas de los teatros. Sax Agnew.

4 Para corregir los vicios.

5 Deseo de daros satisfacción, indignacion contra el incestuoso; temo de la ira de Dios; deseo de veros, y de que el mal se remedie; celo por la gloria de Dios, y un ardor increíble para que no quedase sin castigo semejante delito. Todo es prueba y confirmacion de lo que ha dicho en el v. 9.

6 Que no habeis tenido parte en la maldad de aquel incestuoso. — El incestuoso.

7 Ni por vengar la honra del padre ofendido.

8 Sino para hacerlos conocer el zelo y cuidado que tengo de vuestro bien.

9 En el texto griego se leen estas palabras al fin del verso que precede.

10 El Griego: *diá vros exagkakísas* (si *exagkakísas* es *exagkakísas*), por esto nos consolamos en vuestra consola.

11 El Griego: *diá vros exagkakísas* (si *exagkakísas* es *exagkakísas*), por esto nos consolamos en vuestra consola.

12 Al dándoos presente vuestra piedad, vuestra sumision, y el respeto que habeis tenido á Dios, y á mí, que soy su ministro.

13 Os muestra un afecto mucho mas entrañable.

14 Con un afecto lleno de temor y de respeto, como el que deben tener los hijos á los padres. El Griego: *timor*.

15 De que sea temor de ofenderos os puedo amenazar, corregir y demandar libremente cuanto quiera. Tasso.

16 Con esto se abre camino para lo que les encarga en el capítulo siguiente.

* 1 Petr. vi, 19.

cia. Porque os contristasteis según Dios, de manera que ninguna pérdida habeis padecido por nosotros.

10. Porque la tristeza que es según Dios, engendra poenitencia estable para salud: mas la tristeza del siglo engendra muerte.

11. Y ved aquí, este mismo contristaros según Dios, cuanto sollicitud engendra en vosotros: mas aun defenza, mas indignacion, mas temor, mas deseo, mas zelo, mas venganza. En todo os habeis mostrado puros en este negocio.

12. Y así, aunque os escribí, no lo hice por causa de aquel que hizo la injuria, ni por el que la padeció: sino por manifestar nuestra sollicitud, que tenemos por vosotros.

13. Delante de Dios: y por esto nos hemos consolado. Mas en nuestra consolacion aun mas nos hemos gozado por el gozo de Tito, por cuanto su espíritu fue recreado de todos vosotros.

14. Y si en alguna cosa yo me he gloriado con él de vosotros, no me avergüenzo de ello: antes bien como todo lo que habíamos dicho de vosotros fué en verdad, así tambien el haberlos gloriado con Tito, se ha hallado ser verdad.

15. Y sus entrañas están muy aflicionadas á vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de como le recibisteis con amor y con reverencia.

16. Me gozo de que tengo confianza de vosotros en todo.

CAPÍTULO VIII.

Liberta á los Corintios, á que invitando á los Macedonios, socorran con sus limosnas á los de Jerusalén en cuanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las Iglesias.

1. Notam autem facimus vobis, fratres, gratiam Dei, quæ data est in Ecclesiis Macedoniis.

2. Quod in multo experimento tribulationis abundantia gaudii ipsorum fuit, et altissima pauperes eorum abundavit in divitiis simplicitatis eorum.

3. Quia secundum virtutem testimonium illis reddo, et supra virtutem voluntarii fuerunt.

4. Cum multa exhortatione obsecrantes nos gratiam, et communicationem ministerii, quod sit in sanctis.

5. Et non sicut speravimus, sed semetipsos dederunt primum Domino, deinde nobis per voluntatem Dei.

6. Ita ut rogeremus Titum, ut quemadmodum cepit, ita et perficeret in vobis etiam gratiam istam.

7. Sed sicut in omnibus abundatis fide, et sermone, et scientia, et omni sollicitudine, insuper et charitate vestra in nos, ut et in hac gratia abundetis.

8. Non quasi imperans dico: sed per aliorum sollicitudinem, etiam vestra charitatis ingenium bonum comprobans.

1. Asimismo, hermanos míos, os hacemos saber la gracia de Dios, que ha sido dada en las Iglesias de la Macedonia.

2. Como en grande prueba de tribulacion tuvieron ellos abundancia de gozo, y su profunda pobreza abundó en riquezas de su benignidad.

3. Porque yo les doy testimonio, que según sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas han sido voluntarios.

4. Rogándonos con mucha instancia, que comunicásemos la gracia, y servicio, que se hace para los santos.

5. Y no como lo esperábamos, mas aun se dieron á sí mismos, primero al Señor, y después á nosotros por voluntad de Dios.

6. De manera que rogamos á Tito, que así como comenzó, así tambien acabe en vosotros esta gracia.

7. Para que como en todo abundais en fe, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y además en el afecto que nos tenéis, así tambien abundeis en esta gracia.

8. No lo digo como quien manda: mas por la sollicitud acerca de los otros, y tambien para experimentar la buena indole de vuestra caridad.

1 Así llama la generalidad con que los Macedonios, y principalmente los de Thesalónica y los de Philippes habían socorrido los pobres de Jerusalén; porque todo el bien que hacemos viene de la gracia del Señor.

2 Act. xvi, 20, 21; xvii, 5, 6.

3 Benignidad ó simplicidad en el ejercicio de la caridad. Roman. xii, 8. Las persecuciones los han reducido á una estrechada pobreza; mas esto no ha impedido, que aun sobre sus facultades hayan dado muestra de sus entrañas benignas y compasivas, socorriendo largamente á sus hermanos, hasta vender á este fin sus fundos, como se explica en el texto griego. Con grande prodencia pone el santo Apóstol delante de los ojos de los Corintios que eran ricos, el ejemplo de la liberalidad de los Macedonios pobres y peregrinos. S. Tero.

4 La fuerza de la verdad es la que me obliga á dar este testimonio de su generoso corazón.

5 Voluntarios en dar las limosnas.

6 Que quisieramos tomar á nosotros cuidando el llevarles las limosnas. El Griego: *diá vros exagkakísas*, que nosotros recibieramos; y el latín lo aplicó á la palabra *communicationem*; porque no podía comunicar la limosna, si no la había recibido.

7 Y han hecho mucho mas de lo que esperábamos. ¿Qué podíamos esperar de los que veíamos reducidos al extremo?

8 Para que dispusiésemos de ellos y de sus bienes, como nos pareciese conforme á la voluntad de Dios, á quien se habian ofrecido enteramente.

9 Esto nos movió á que suplicásemos á Tito, que continuase haciendo las colectas, que comenzó entre vosotros. El Griego: *exagkakísas*.

10 Socorriendo liberalmente á nuestros hermanos.

11 No pretendo con esto poner un precepto, porque vosotros no lo necesitáis, cuando se trata de hacer bien á vuestros prójimos; quiero solamente hacer una prueba de la sinceridad de vuestra caridad propugnando el ejemplo de otros.

12 El Griego: *diá vros exagkakísas*, lo mismo.

9. Scitis enim gratiam Domini nostri Jesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites essetis.

10. Et consilium in hoc dō: hoc enim vobis utile est, qui non solum facere, sed et velle copistis ab anno prior:

11. Nunc verō et factio perficite: ut quemadmodum promptius est animus voluntatis, ita sit et perficiendi ex eo, quod habetis.

12. Si enim voluntas prompta est, secundum id, quod habet, accepta est, non secundum id, quod non habet.

13. Non enim ut aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex aequalitate.

14. In presenti tempore vestra abundantia illorum inopiam supplet: ut et illorum abundantia vestra inopia sit supplementum, ut fiat aequalitas, sicut scriptum est:

15. « Qui multum, non abundavit: et qui modicum, non minoravit.

16. Gratias autem Deo, qui dedit eandem sollicitudinem pro vobis in corde Tit.

17. Quoniam exhortationem quidem suscepit: sed cum sollicitior esset, sua voluntate profectus est ad vos.

18. Misimus etiam cum illo fratrem, cuius

9. Porque sabeis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico¹, se hizo pobre² por amor vuestro, á fin de que vosotros fúeis ricos por su pobreza³.

10. Y os doy consejo en esto⁴: porque esto es lo que os cumple; puesto que no solo lo comenzásteis á hacer, mas ya tuvisteis el designio desde el año pasado:

11. Pues ahora cumplido de hecho⁵: para que así como la voluntad está pronta para quererla, así también lo está para cumplirla de aquello que tenéis.

12. Porque si la voluntad está pronta, según aquello que tiene es acepta, no según aquello que no tiene⁶.

13. No que los otros hayan de tener alivio, y vosotros quedéis en estrechez, sino que haya igualdad.

14. Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos: para que la abundancia de aquellos sea también suplemento á vuestra indigencia⁷, de manera que haya igualdad⁸, como está escrito⁹:

15. Al que mucho, no le sobró: y al que poco, no le faltó.

16. Y gracias á Dios, que puso en el corazón de Tito¹⁰ el mismo cuidado por vosotros.

17. Porque en verdad recibió la exhortación: mas estando él muy solícito, de su voluntad se partió para vosotros.

18. Enviamos también con él al hermano Tí,

1 Por su naturaleza divina.

2 Por su encarnación, por la que tomó sobre sí todas nuestras miserias.

3 MS. Por la su pobreza. Ganados por sus méritos los tesoros de la gracia, de la justicia y de la gloria eterna.

4 No es lo mismo como Apóstol, es lo mismo como amigo, y como una cosa que os es muy útil, y que no solo comenzásteis á hacer ya el año pasado, sino que mostrásteis en ella el mayor empeño y solícito, aun antes que yo lo iniciase, y que lo intentaseis los de Macedonia.

5 No os contentáis puta con vuestros buenos deseos, no basta que queráis; es necesario que lo reduzáis á obra.

6 Cuanto mayor es el fervor de caridad con que se da el socorro, tanto mayor es el mérito, el cual hace de aquella. TROBADO.

7 No quiero yo decir con esto, que vosotros os reduzáis á una suma estrecha y miseria, y que los de Jerusalén con vuestras limosnas; lo que pretendo, es que no se vean los unos abundar de todo lo necesario, y los otros falta aun de lo mas preciso para vivir. Sobre los que dan todo lo que tienen por Cristo, véase S. Tomás.

8 Para que las oraciones y ruegos de los santos, á quienes habéis acordado con vuestras limosnas, se granjeen por fruto de ellos los bienes espirituales de la otra vida.

9 Igualdad en los bienes temporales, repartiéndolos entre los pobres; y en los bienes espirituales, que los pobres se comunican por medio de sus oraciones. Y esto profetizamos también por aquellas palabras del apóstol: *Crea la comunión de los santos.*

10 Exod. xvi, 18. Los que recogían mayor porción de maná, no hallaban mas que los que habían recogido menos. Á este modo quiere Dios, que es el uso de los bienes presentes, ninguno resista injustamente lo superfluo, ni quede privado de lo necesario. S. Juan Crisóstomo.

11 Gracias á Dios, que ha excitado el celo de Tito, para que por vuestro bien y provecho se aplique á esta buena obra, alentándose con sus exhortaciones y con su ejemplo á perfeccionarla.

12 De que pasase á vosotros, pero no necesitaba de que se lo rogásemos, porque él mismo lo deseaba por su caridad para con vosotros.

13 MS. Un amigo. Casi todos los antiguos con San Jerónimo creen que fue S. Lucas; otros, Siles, y otros

2 Exod. xvi, 18

lana est in Evangelio per omnes Ecclesias:

19. Non solum autem, sed et ordinatus est ab Ecclesia comes peregrinationis nostrae in hanc gratiam, qui ministratur á nobis ad Domini gloriam, et destinata voluntatem nostram:

20. Deviantes hoc, non quia non vituperet in hac pluritudine, qui ministratur á nobis.

21. * Providemus enim bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.

22. Misimus autem cum illis et fratrem nostrum, quem probavimus in multis saepe sollicitum esse: nunc autem multo sollicitiorem, confidentiā multā in vos,

23. Sive pro Tito, qui est socius meus, et in vos adiutor, sive fratres nostri, Apostoli Ecclesiarum, gloria Christi.

24. Ostensionem ergo, quae est charitatis vestrae, et nostrae gloriae pro vobis, in illis ostendite in faciem Ecclesiarum.

tuya alabanza se en el Evangelio por todas las Iglesias:

19. Y no tan solamente esto, sino que las Iglesias nos le dieron¹ por compañero de nuestra peregrinación para esta gracia², de que nos encargamos para gloria del Señor, y para mostrar nuestra pronta voluntad³.

20. Evitando que nadie nos pueda censurar en esta abundancia⁴, de que somos los administradores.

21. Porque procuramos lo honesto⁵, no solamente delante de Dios, sino también delante de los hombres.

22. Enviamos asimismo con ellos á nuestro hermano⁶, al cual muchas veces hemos experimentado diligente⁷: mas ahora lo será mucho mas por la grande confianza que tenemos en vosotros⁸.

23. Ya sea por Tito⁹, que es mi compañero y coadjutor para con vosotros, ya sean nuestros hermanos, que son legados de las Iglesias, gloria de Cristo.

24. Pues manifestad para con ellos ante la faz de las Iglesias la muestra de vuestro amor, y de que sola nuestra gloria¹⁰.

CAPÍTULO IX.

Que se debe dar con alegría y liberalidad. El que estimare poco, egrá poco. Dios es glorificado por las que dan y por los que reciben las limosnas.

1. Nam de ministerio, quod fit in sanctis, ex abundanti est mihi scribere vobis.

2. Scio enim promptum animum vestrum: pro quo de vobis glorior apud Macedones.

1. Porque de la administración que se há de dar para los santos¹, por demás me ha escrito².

2. Porque conozco la prontitud de vuestro corazón: de la cual me glorio yo delante de los

3. Demabé, Apolo, y sin Juan Marcos. El Cantábrico favorece esta opinión. Y parece á algunos, que ya estaba entonces escrito el Evangelio de san Lucas, y saliendo por muchas Iglesias.

4. El mudo Apóstol, para quitar toda ocasión de discordancia y de escándalo, dejaba á las Iglesias la libertad de elegir los ministros que le habían de acompañar, para recoger y conducir las limosnas. 1 Corint. xvi, 3.

5. Para recoger y conducir esta limosna para los pobres de Jerusalén.

6. Que estimes pronto y dispuesto á concurrir de buena voluntad á todas las obras de caridad.

7. Sabemos que un ministro de Cristo debe estar muy distante de toda sombra de sospecha de interés ó de codicia; y por esta no extraleja, que tome todas estas producciones, cuando se me confían sumas de consideración, para que yo las distribuya. TROBADO.

8. El Griego: más, como honestar: de tal manera, que no solo merezca la aprobación de Dios, sino también la de los hombres.

9. Se cree, que fue Apolo, el que estuvo encargado de la instrucción de los hijos de Corinto. 1 Corint. iii, 5. S. Troas. Otros pretenden, que fue Siles, y otros otro, Evario.

10. MS. Agnoscite, á provechoso. — 3. Que tiene Tito, ó que tengo yo de vosotros.

11. Os encomiendo también á Tito muy encarecidamente. Os encomiendo igualmente á nuestros hermanos, que son los Apóstoles de las Iglesias, á quienes las Iglesias han designado para recoger las limosnas, y los instrumentos de que Dios se sirve para aumentar su gloria.

12. Y dad á todos los hijos de Dios una prueba inevitable de que tenéis extrañas compasiones para acudir á las necesidades de vuestros hermanos; y asimismo que no los dais sin fundamento los grandes elogios que yo les hecho de vuestras obras.

13. Para los hijos de Jerusalén. — 12 MS. No me os callera censar vuestra.

2 Roman. xii, 17.

Quoniam et Achaia parata est ab anno praeterito, et vestra exhortatio provocavit in plurimos.

3. Mihi autem fratres: ut ne quod gloriamor de vobis, evanescat in hac parte, ut (quemadmodum dixi) parati sitis:

4. Ne cum venerint Macedones mecum, et invenerint vos imparatos, erubescamus nos (ut non dicamus vos) in hac substantia.

5. Necessarium ergo existimavi rogare fratres, ut praeventiant ad vos, et praeparent recommissam benedictionem hanc paratam esse sic, quasi benedictionem, non tanquam avaritiam.

6. Hoc autem dico: Qui parat seminat, parat et metet: et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet.

7. Unusquisque prout destinavit in corde suo, non ex tristitia, aut ex necessitate: « bilarem enim dorem diligit Deus.

8. Potens est autem Deus omnem gratiam abundare facere in vobis: ut in omnibus semper omnem sufficientiam habentes, abundetis in omne opus bonum,

9. Sicut scriptum est: « Dispersit, dedit pauperibus: iustitia ejus manet in saeculum saeculi.

10. Qui vultem administrare semen seminandi: et panem ad manducandum praestabili, ei multiplicabit semen vestrum, et augere incrementa frugum iustitiae vestrae:

11. Ut in omnibus locupletati abundetis in

Macedonica. Porque Achaya está pronta desde el año pasado, y vuestro zelo¹ ha alentado á muchísimos.

3. Y he enviado á los hermanos: para que lo que nos gloriamos acerca de vosotros², no deje de tener efecto en esta parte, para que estéis prevenidos³, como lo he dicho:

4. No sea que cuando vinieren los de Macedonia conmigo, y os hallen desprevenidos, tengamos que avergonzarnos nosotros, por no decir vosotros por esta causa⁴.

5. Por tanto, he creído que era necesario rogar á los hermanos, que vayan antes á vosotros, y aprompten la bendición ya prometida, así como bendición, y no como avaricia⁵.

6. Y digo esto: Que quien escasamente siembra, también segará escasamente⁶; y el que siembra en bendiciones, de bendiciones también segará.

7. Cada uno, como propuso en su corazón, no con tristeza, ni como por fuerza⁷: porque Dios ama al que alegremente da⁸.

8. Y poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia⁹: para que estando siempre abastecidos en todo, abundéis para toda obra buena,

9. Así como está escrito: Derramó, dió á los pobres: su justicia permanece en el siglo del siglo¹⁰.

10. Y el que suministra simiente al sembrador, dará también pan para comer¹¹, y multiplicará vuestra simiente, y aumentará los acrecentamientos¹² de los frutos de vuestra justicia:

11. Para que enriquecidos en todas cosas¹³,

1 Cuya capital era Corinto. — 2 Vuestro ejemplo movió á muchos.

3 Dando mil alabanzas á vuestra caridad. — 4 Tened prontas y recogidas las limosnas.

5 El Griego: « en el amoroso trabajo del servicio. » Y « amoroso. Significa la naturaleza de una cosa; y en este sentido se puede traducir: En esta especie de gloria que he tenido. Significa también confianza á oscuras, arroyo, y así el sentido será: Para que no tengamos que cubrirnos de vergüenza, viendo que tan confiadamente os heais alabado por vuestra caridad.

6 MS. E non cuomo excausdet. Un don de voluntaria liberalidad, y no como si por fuerza se sacase de entre las manos de gente avara.

7 Quiero decir, el que da poco, pudiendo dar mucho; porque el que teniendo poco, da de buena voluntad lo poco que tiene, da mucho. MARC. XII. 48, 44.

8 MS. Ni cuomo si in diebus á unidos.

9 Cada uno dé con buen afecto aquello que pueda, no por respetos humanos, no con pena y como por fuerza, sino con generosidad de corazón, y con sincera alegría; porque lo que se da de esta manera, es lo que merece la multiplicación divina. ECL. XXXV. 11. Y S. AGUSTIN en Psal. XLII dice: Si diste trieta el pan, el pan y el aceite multiplicó.

10 De toda suerte de bienes espirituales y temporales, de manera que teniendo lo necesario para vivir y mantenerse, os sobre todavía mucho para ejercitar con los pobres toda suerte de obras de caridad. EL CAERESINO.

11 La recompensa que se dará á su caridad, será eterna, y durará para siempre.

12 Derramará una abundante bendición sobre vuestras bienes y cosechas. El santo Apóstol no separa las bendiciones espirituales de las temporales; dando en este é entender, que la limosna, lejos de empobrecer al que la hace, sirve sobre él y sobre todo lo que posee las bendiciones del cielo, para que crezca y se multiplique, y así como que hierdas nuevas y mayores. S. T. TONAS.

13 MS. Los acrecentamientos. — 14 De bienes espirituales y temporales.

1 ECL. XXXV. 11. — 2 Psal. CII. 9.

omnem simplicitatem, quem operator per nos gratiarum actionem deo.

12. Quoniam ministerium huius officii non solum supplet ea, quae desunt sanctis, sed etiam abundat per multas gratiarum actiones in Domino.

13. Per probationem ministerii huius, glorificantes Deum in obedientia confessionis vestrae, in Evangelium Christi, et simplicitate communicationis in illis, et in omnes.

14. Et in ipsorum obsecratione pro vobis, desiderantium vos propter eminentiam gratiam Dei in vobis.

15. Gratias Deo super inenarrabili dono

abundantia en toda sinceridad¹, la cual hace que por nosotros sean dadas gracias á Dios².

12. Porque la administración de esta ofrenda no solamente suple lo que á los santos falta³, sino que abunda también en muchas acciones de gracias al Señor.

13. Por la experiencia de este servicio, dando gloria á Dios por la sumisión que mostráis al Evangelio de Cristo⁴, y por la sinceridad de vuestra comunicación con ellos y con todos⁵.

14. Y en la oración que hacen por vosotros, los cuales os aman de corazón⁶ á causa de la eminente gracia de Dios que hay en vosotros.

15. Gracias sean á Dios por su don inelable⁷.

CAPÍTULO X.

Comienza á explicar cual es su potestad, y los fatigas y trabajos que ha sufrido por regir el orgullo de los falsos apóstoles, los cuales calumniándole impedían el fruto de su predicación.

1. Ipse autem ego Paulus obsecro vos per transiendum, et modestiam Christi, qui in facie quidem humilis sum inter vos, absens autem confido in vobis.

2. Rogo autem vos ne praesens audeam per eam confidentiam, quae existimor audere in quosdam, qui arbitrantur nos tanquam secundum carnem ambulantes.

3. In carne enim ambulantes, non secundum carnem militamus.

1 Os empleo con corazón sincero en todo género de obras de caridad.

2 Lo cual nos excita y mueve á dar á Dios muy rendidas gracias, por haberos dado tan buena voluntad.

3 No solamente es útil para consolar y aliviar á los santos en sus angustias y necesidades; sino que hace que los fieles de Jerusalén que las reciben, den á Dios multiplicadas y rendidas acciones de gracias.

4 El cual encarga mucho que se practiquen estas obras de caridad con la sinceridad con nuestros prójimos. Por lo que la limosna se puede llamar la profesión de la religión cristiana. EL CAERESINO.

5 MS. E per la sinceridad de la comunión en ellos, é en todos. Sinceridad de comunión, es lo mismo que comunicación sincera, abnoluntaria.

6 El PABLO. Otros: Desear ardientemente veros, y desear teneros á su lado para disfrutar de la compañía de una persona, á quienes Dios ha adornado de una fe y caridad tan grande.

7 Transparencia y otros venien que este don inelable, de que habla aquí el santo Apóstol, es el que hizo Dios á su mismo similitud á su Unigenito. Otros con S. AGUSTIN lo entienden del don de la caridad, que en la realidad es inelable; porque no se pueden explicar con palabras los frutos y bendiciones intimistas, que brotan al hombre. Con este hermoso epíteto acerca S. Pablo esta admirable exhortación á la caridad; y esta sola virtud cristiana, es la que puede hacer felices á los hombres y á los pueblos.

8 Yo mismo, que soy vuestro Apóstol. — 9 MS. E por el atrevido de Cristo.

10 Soy modesto y atrevido, mezclando (así en) sencillez con oscuridad. S. Pablo da gracias á su apología contra los falsos apóstoles, que lo desacreditaban. Lo que dice hablando á los Corintios, no se dirige á toda su Iglesia, sino á algunos que se habían dejado engañar de los falsos apóstoles enemigos de S. Pablo. De estos, que por la mayor parte eran hebreos, uno, que era los que no se habían convertido, lo movían desconfianza y formaban perseguciones, etc. No pudiendo sufrir, que siendo hebreo como ellos, padeciese con tanta libertad que su ya necesaria la observancia de la ley de Moisés.

11 El Griego: á lo que yo pienso emplear contra algunos que me ofenden, de que uso gobierno por las máximas de una prudencia y política toda humana.

12 Vivimos en un cuerpo mortal.

13 No mostramos cobardía ni flojedad para combatir á los hombres carnales.